



Crónica de viajes y escritura mínima

Lauro Zavala

UAM Xochimilco, México

PALAVRAS-CHAVE: CRÓNICA DE VIAGEM, HIBRIDISMO GENOLÓGICO.

KEYWORDS: TRAVEL CHRONICLE, GENRE HYBRIDITY.

En este trabajo se estudian varias crónicas de viaje caracterizadas por su brevedad y por su hibridación genérica. Se trata de las crónicas de viajeros hispanoamericanos que han visitado diversos países europeos, así como algunas crónicas de viajeros españoles que han visitado diversos países americanos, todos los cuales han recreado estas experiencias en series de textos cuya extensión individual no rebasa las 500 palabras.

La presencia de todas estas estrategias literarias (brevedad extrema, hibridación y poesía) coincide con el empleo de recursos retóricos específicos de la escritura fragmentaria: alusiones, ambigüedad semántica, economía verbal, elipsis, implícitos, metáforas, retruécanos, silepsis, sobreentendidos y otros similares.

Los autores seleccionados provienen de tres países y dos continentes: Argentina (Jitrik), México-España (Taibo) y España (Muñoz Molina), y cada uno de ellos es conocido por la escritura de otros géneros narrativos (especialmente novela y cuento).

La naturaleza genéricamente híbrida de estos textos se puede observar precisamente a partir del hecho de que en cada una de estas series el autor respectivo adopta una modalidad ensayística (Antonio Muñoz Molina), poética (Noé Jitrik) o periodística (Paco Ignacio

Taibo I). A continuación comentaré por separado las principales características de cada uno de estos tres escritores de minicrónicas de viaje.

NOÉ JITRIK: EL CAMINO DEL PENSAMIENTO

Entre los años 1978 y 1979 el escritor argentino Noé Jitrik, entonces vecindado en México, realizó un viaje a varios países europeos, y redactó una serie de 18 viñetas sobre sus impresiones de Saint Rémy-en-Provence, Bayeux, París y Cerisy (Francia), Ginebra (Suiza), Génova, Pesaro y Urbino (Italia), Barcelona (España), Amsterdam (Holanda), Friburgo (Alemania), Bruselas (Bélgica) y Estocolmo (Suecia). A estas viñetas el autor añadió 7 poemas también escritos a partir de sus experiencias de viaje en Europa.

La naturaleza genéricamente experimental de estos materiales se puede observar desde la presentación de la serie escrita por el mismo autor, quien se refiere a ellos, sucesivamente, como textos, ocurrencias, notas y relatos. Esta presentación se inicia con la afirmación de que fueron escritos “para probarme que en Europa se me actualiza mi historia”, en clara alusión a un epígrafe tomado de los *Viajes* de Sarmiento (1846), para quien el viaje idóneo de un americano en Europa puede ser una ocasión para recrear la historia de nuestros países.

El tono de estos textos es resultado de una combinación de ensayo y relato a partir de asociaciones libres. Se trata de ensayos brevísimos que se disparan a partir de algún hecho concreto, inmediato y tangible. Así, por ejemplo, el encuentro con un tapiz normando (conocido como el tapiz de la Reina Mathilde) lleva al autor a reflexionar sobre la importancia que tiene la escritura de algunas narradoras chilenas contemporáneas al mostrar las injusticias en la distribución de fuerzas sociales.

En otro caso, el súbito insulto que en plena calle lanza un ginebrino a un italiano recuerda al narrador la presencia del racismo en las ciudades europeas, y lleva a describir la irrupción del mismo Jitrik en medio del discurso presuntuoso de un profesor italiano. Y de ahí se llega a comentar la relación entre el avance de las reflexiones teóricas y morales de los pensadores hispanoamericanos y de los escritores europeos.

El método de escritura en estos breves textos consiste en encontrar, como al azar, relaciones entre elementos inconexos, es decir, relaciones insospechadas que tal vez sólo quien está de paso puede establecer. Un retrato de grupo de Frans Hals que fue utilizado al inicio de una película de Jacques Feyder es contemplado en el Rijksmuseum de Amster-

dam, y a continuación es imaginado por el narrador como punto de referencia para otro retrato de grupo, donde se encuentran el autor, su hijo y un par de escritores bolivianos que también están de paso. En algún momento de su escritura, el narrador se pregunta: “¿Y todo esto a qué?” Su propia respuesta revela el proyecto de esta escritura: “Como siempre, (esta escritura lleva) a usar los juicios y reflexiones para hacer pasar imágenes, fijarlas y demorarlas en la memoria” (Jitrik, 1979: 73).

Las notas de viaje de Jitrik constituyen piezas de un autorretrato escrito a partir de imágenes precisas. En este retrato fragmentario observamos un flujo azaroso de reflexiones que parten de lo inmediato para lanzarse hacia lo más general. Aquí la crónica de viaje es el punto de partida para una escritura reflexiva que oscila entre la razón y la poesía, o más exactamente, entre la asociación de ideas y el registro narrativo de lo vivido.

Las imágenes y las impresiones de viaje que se registran aquí son un inevitable reflejo de algunas preocupaciones de los intelectuales hispanoamericanos ante la tradición cultural europea, y al respecto el narrador compara la tradición alemana con la nuestra, “menos apolínea y más desordenada”. Nosotros, dice, refiriéndose a los hispanoamericanos, “ni necesitamos explicarnos todo ni exigimos tanta explicación”.

Así, en estas notas se presenta de manera muy informal el esbozo de una comparación más sistemática entre los estilos de escritura y pensamiento de hispanoamericanos y europeos. Es aquí donde el autor considera que la tradición racionalista alemana fue un invento que trajo consecuencias atroces durante el siglo XX, porque el pueblo alemán no tenía vocación para reprimir sus impulsos más dionisiacos, precisamente aquellos que podrían permitir una comunicación filosófica y literaria más intensa con la tradición hispanoamericana.

En resumen, un libro como éste, con su oscilación genérica entre ensayo, conversación y crónica de lo anecdótico, permite experimentar con formas de escritura y reflexión en las que se exploran los bordes del género y los bordes de las culturas de Europa y de Hispanoamérica.

PACO IGNACIO TAIBO I: HACIA UNA ESTÉTICA DE LA CONVERSACIÓN

Aunque el escritor Paco Ignacio Taibo I nació en España (a 25 kilómetros de Oviedo, como él mismo recuerda en una de sus crónicas de viaje), es considerado como un escritor mexicano porque ha escrito la mayor parte de su obra literaria en México. Así, su propia experiencia vital y su trayectoria como escritor es ya una propuesta que se encuentra a medio camino entre la tradición europea y la experiencia americana.

En su libro *Ocurrencias. Notas de viajes* (2000) el autor ha reunido las notas que fue escribiendo durante varios años acerca de los viajes que realizó a 58 ciudades de Estados Unidos, México, Europa y Asia. Aquí me detendré en las notas acerca de 21 ciudades de Bulgaria, Hungría, Francia, España, Grecia, Bélgica, Checoslovaquia, Holanda y Portugal. Cada una de estas notas ocupa no más de dos páginas.

En el prólogo a este libro, el poeta David Huerta señala que “Taibo es un conversador nato”. Y esta afirmación se ve confirmada en estas minicrónicas de viaje, pues cada una de ellas está estructurada de tal manera que seguramente podría ser narrada en una conversación de sobremesa, precisamente por su economía de recursos y por la creación de un ritmo ágil de escritura. Estos recursos textuales provocan una especie de suspenso que se resuelve en el párrafo final, convirtiendo a cada viñeta en una especie de breve rompecabezas que el mismo autor se encarga de armar ante la mirada entretenida del lector cómplice.

En esta serie de viñetas se ponen en juego tres tipos de estrategias textuales: presentación de imágenes sucesivas a la manera de un juego para armar; establecimiento de paradojas acerca del tiempo, y enumeración metonímica de las transformaciones presenciadas por un testigo privilegiado.

En cuanto al primero de estos recursos, en algunas viñetas se ofrecen varias imágenes sucesivas de la experiencia personal de una ciudad, y en el párrafo final se retoman estas imágenes con la intención de mostrar lo que tienen en común desde la perspectiva del narrador. Así, por ejemplo, la nota sobre Bulgaria durante el auge del realismo socialista termina así: “Recuerdo esos días búlgaros con un candoroso agradecimiento a las muchachas de Sofía, a mis amigos escritores, a los futbolistas vengativos y al yogurt con rodajas de pepinos crudos. (Pero) no podría decir lo mismo de los monumentos nacionales” (Taibo I, 2000: 72).

En otros casos una viñeta se inicia con una paradoja que llama la atención sobre la experiencia personal de una ciudad. Así, por ejemplo, la viñeta sobre Atenas se inicia así: “Cuando llegué a Grecia yo ya la conocía. Mi primer viaje fue a través de los libros de texto, y mi segundo viaje fue a lo largo de los restaurantes de Nueva York” (ibid.: 73). Una estrategia alternativa a ésta consiste en condensar la experiencia de una ciudad en la imagen de un sitio preciso. Por ejemplo, al narrar la experiencia de Praga, se concluye así: “Entre los lugares dados al asombro están un puente y un cementerio. El puente es soberbio, adornado con la presencia de muy solemnes figuras de piedra, y el cementerio está ocupado por cadáveres judíos” (ibid.: 82).

También existen algunas amables referencias al lenguaje. Al inicio de la nota sobre las islas frente a la costa mediterránea se afirma: “Antes de saber lo que era, sabía cómo sonaba. Era un estribillo cantarino. Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera y Cabrera” (ibid.: 99). Y precisamente con esa sencillez periodística se dejan caer observaciones políticas: “Mallorca tiene hoteles árabes como una bonificación a una civilización que por estas islas se impuso durante siglos, pero que un día fue expulsada de tal lugar” (ibid.: 99).

En esta serie de viñetas también es evidente la presencia de estrategias de conversador experimentado, como el señalamiento de los cambios históricos que un lugar ha sufrido desde la visita anterior del mismo observador. Por ejemplo, el viaje a Portugal fue realizado inmediatamente después de la revolución de los claveles, y el narrador comenta que incluso su automóvil, al igual que los habitantes del país, parecía estar de fiesta. Casi para cerrar la nota, afirma:

En algunos pueblos, antes de llegar a Lisboa, se gozaba el nuevo clima con bailes en la plaza mayor, y las muchachas, que antes usaban manga larga y recatadas blusas, movían su cuerpo al son de todos los ritmos antes prohibidos (ibid.: 110)

En la última viñeta de esta serie, la dedicada a la Ciudad de Madrid, el narrador condensa todas las estrategias textuales señaladas aquí, es decir, aquellas que provienen del periodismo, la conversación y el relato literario. En esta visita el autor observó un cambio tan espectacular en la ciudad que decidió adoptar un tono más personal que en el resto de la serie, por lo que titula a esta pieza “Mi Madrid”. Aquí compartimos el efecto que tiene el cambio histórico en la vida cotidiana:

(Yo) acudí a la capital de España hace ya muchísimos años en calidad de estudiante. Por entonces en una placita con nombre de santa me vendían copitas de anís que una señora muy entrada en años y en picardías sacaba de una botella escondida en una cesta de mimbre, escondida, a su vez, en un polvoriento matorral (...) Madrid, con el paso del tiempo, pasó de la triste y perseguida copa de anís nocturno a la ciudad que vive con la ventana abierta. Todos los madrileños duermen a escondidas, en secreto, como quien pretende robarle tiempo al tiempo (...) Yo diría que el hombre y la mujer que viven en Madrid viven tres o cuatro veces más que los que habitan en cualquier

otro lugar del planeta (...) Porque, por otra parte, tampoco conozco ciudad alguna que ignore de forma tan desafiante al gobierno que supuestamente la gobierna (...)

De la copa subrepticia de anís nocturno, a la que perseguían todos los guardias, al mundo bullicioso que se abre a la vida, en la madrugada, en todos los barrios, no pasó un tiempo ni dos tiempos. Pasó una vida, una política y una historia (ibid.: 127)

Las viñetas de viaje de Paco Ignacio Taibo adoptan una perspectiva entrañable acerca de cada una de las ciudades que reseña, a las cuales describe como si fueran personas muy próximas, con la familiaridad que resulta de un trato en el que se integra la experiencia personal, el recuerdo frecuente y significativo, y un olfato periodístico para reconocer en pequeños acontecimientos la huella inconfundible de la historia.

ANTONIO MUÑOZ MOLINA: UN ESCEPTICISMO IRÓNICO

En 1992 el escritor español Antonio Muñoz Molina recibió la invitación del director de un programa de Radio Nacional para contar en dos o tres minutos, es decir, en no más de cuarenta líneas, un paseo verdadero o ficcional. Esto dio lugar a la serie de 18 paseos y viajes incluidos en su libro de textos muy breves, *Escrito en un instante* (2000).

Entre estos paseos hay uno dedicado a la ciudad de Chicago y otro al Parque Central de la ciudad de Nueva York. Estos textos breves tienen el ritmo pausado y preciso del poema en prosa, y siempre se trata de la escritura de artículos para ser leídos en voz alta. “Un sueño de Chicago” se inicia con la afirmación de que “Hay ciudades que uno recuerda como si las hubiera visto en sueños”. Pocas líneas después el narrador concluye afirmando: “(...) a pesar de todas la evidencias, tengo la sensación de que no he estado en esa ciudad, sino que solamente he soñado con ella” (Muñoz Molina, 1997: 85). Y en “Visión de Central Park” se afirma que “Lo más extravagante que se puede hacer en Central Park un domingo por la mañana es pasearse” (ibid.: 101).

La estructura de estos textos es precisamente la de un artículo periodístico que se inicia con una frase directa y contundente, en ocasiones paradójica. A partir de esta idea central se exploran las consecuencias en el resto del breve texto, como si se tratara de una demostración matemática que requiere un mecanismo de alta precisión, a la vez poético y rigurosamente lógico, de tal manera que el lector tiene la sensación de estar ante un flujo natural de ideas.

Precisamente para establecer con claridad la idea del autor sobre Central Park, se propone una comparación con el parque del Retiro en Madrid:

Al Retiro la gente va a no hacer nada, y como no hacer nada es una tradición dominical y española de siglos, el ejercicio de la pereza tiene la madurez de un arte.

Yo he pasado varias horas recorriendo los caminos asfaltados y los senderos de tierra de ese parque (Central Park) y no he visto ni a una sola pareja besándose. A Central Park la gente va a cumplir con su deber, que es hacer ejercicio, y lo cumplen con una eficacia aterradora, incluso amenazante (ibid.:102)

La conclusión de esta visión irónica parece inevitable en retrospectiva:

Cuando se habla del peligro de caminar por Central Park suele pensarse en la amenaza de los navajeros, pero yo creo que el verdadero peligro son esos deportistas despiadados, esos ciclistas de chichonera y camisetas de Rambo que surgen en las curvas, esos patinadores que pueden atropellarlo súbitamente a uno en el sendero más bucólico, mientras mira hechizado los pináculos azules de los rascacielos brillando al sol sobre las copas de los árboles (ibid.:103)

Las minicrónicas en forma de artículo periodístico de Antonio Muñoz Molina forman parte de una tradición en lengua española de artículos publicados en la prensa diaria que alcanzan la categoría de brevísimos ensayos, y que actualmente es practicada por escritores como Juan José Millás, Vicente Verdú y Félix de Azúa (en España), Alberto Fuguet (en Perú) y Juan Villoro (en México).

MINICRÓNICAS DE VIAJE: UNA ESTRATEGIA PARA CRUZAR FRONTERAS

La escritura de crónicas de viaje de extensión mínima forma parte del clima contemporáneo en la escritura narrativa. Esto es evidente en los ejemplos estudiados, es decir, en la asociación libre donde conviven la poesía y la reflexión ideológica (en la escritura autorreflexiva de Noé Jitrik); en las crónicas estructuradas a la manera de una conversación memoriosa (en la escritura periodística de Paco Ignacio Taibo), y en el estilo mesurado y casi poético de las series de artículos (en la escritura ensayística para ser leída en voz alta de Antonio Muñoz Molina).

En todos estos casos se trata de formas de la escritura en las que se cruzan diversas fronteras genéricas y a la vez se reflexiona sobre la historia y la diversidad cultural, precisamente al establecer comparaciones entre la experiencia europea y la experiencia americana desde ambos lados del océano.

Las minicrónicas de viaje, ya sea en forma de crónica poética, ensayística o periodística, tienen interés para los estudios sobre la literatura de viajes en la medida en que estas modalidades se apartan del paradigma tradicional, no solamente debido a su extensión y a la tendencia a la fragmentación, sino también por su carácter genéricamente híbrido, con lo cual convierten la escritura de viajes en una ocasión para explorar diversas fronteras políticas, culturales y literarias.

BIBLIOGRAFÍA

- BIOY CASARES, Adolfo (1996). *En viaje, 1967*. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- DOCHERTY, Pete (1991). *Humor Travels Well*. Saint Paul, Minnesota.
- JITRIK, Noé (1979). *Viajes. Objetos reconstruidos. Textos (1978-1979)*. México: UNAM.
- LANSKY, Doug, ed. (1998). *There's No Toilet Paper... on the Road Less Travelled. The Best of Travel Humor and Misadventure*. San Francisco: Traveler's Tales.
- MEDINA, Dante (1993). *Sólo los viajeros saben que al sur está el verano. Un viaje por Francia, Italia, Yugoslavia, Bulgaria y Grecia*. México: Alianza Editorial.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio (1997). "Paseos, viajes". En *Escrito en un instante*. Palma de Mallorca: Calima Ediciones.
- PÉREZ ZÚÑIGA, Juan (1980). *Viajes morrocotudos en busca del "Trifinus Melanolicus"*. Barcelona: Ediciones Mascarón.
- RAPOPORT, Roger & Marguerita Castanera, eds. (1994). *I Should Have Stayed Home. The Worst Trips of Great Writers*. Berkeley: Book Passage Press.
- TAIBO I, Paco Ignacio (2000). *Ocurrencias. Notas de viaje*. México: Conaculta.
- VILLORO, Juan (1989). *Palmeras de la brisa rápida. Un viaje a Yucatán*. México: Alianza Editorial Mexicana

RESUMO

Neste ensaio são estudadas várias crónicas de viagem, caracterizadas pela brevidade e pelo hibridismo genológico.

ABSTRACT

In this article several travel chronicles characterized by both their brevity and genre hybridity are analysed.

